



José Antonio Garrido y el Mutis de un Hombre de Teatro

Las nuevas generaciones poco conocen de los valores creativos de la generación del 50. Personajes en pleno vigor intelectual que ofrecieron sus obras en un momento importante de la escena nacional. José Antonio Garrido, hijo de Valparaíso, fallecido en ese puerto hace algunos días, es uno de los representantes menos conocido del teatro de esos días.

Su amor y conocimiento por el puerto de Valparaíso estaba presente en algunas escenas y siempre con humor irónico y de la mejor escuela. La obra fue un éxito, supuso la actuación de un gran elenco y el público abundó lazos profesionales.

LA TELE

Fue pionero de la televisión chilena. En verdad, este inquieto creador en viaje constante entre el puerto y Santiago estuvo siempre en todo movimiento que suponga trabajo creativo o acción nueva. Fue el autor de una serie chilena que muchos recuerdan con simpatía. Era un juego y sus actores conocieron los primeros efectos de algo desconocido aún en Chile: la popularidad que supone el éxito en la pequeña pantalla. Se llamaba "Juani se para moje" y tenía como base a Carla Cruz y a un gran comediante chileno, ya desaparecido, Mario Hugo Sepúlveda. Un éxito real, con la urgencia diaria que se pone la TV en tiempos difíciles, sin posibilidad de prohibiciones, sin presupuestos, sin mayor apoyo comercial pero sí con ese enorme amor que la TV comenzó en quienes sobrevivieron en ella, durante sus primeros años universitarios.

Luego, se integró al equipo de "Juani en Soledad", la versión para TV de la famosa obra inglesa. Cuando Charles Cresswell produjo y dirigió esta comedia, adaptada por Luis Alberto Heiremans para Chile, para Silvia Pinal de Markey, José Antonio Garrido escribió Dura, repartió papeletas y no

inteligentes nacionales que los encarnaban. Cuando Jorge Guerra dejó la serie en plena vigencia y debió (por razones personales) recordamos cómo el autor se sintió afligido para encontrar a otro actor que recibiera esta herencia, casi pirandelliana.

EL AMIGO

José Antonio Garrido duró en los primeros tiempos de la televisión chilena. En los primeros brillantes años de Juani en Soledad y si bien más tarde, fue elemento clave y eje de los libretos para la Píñero y Emilia Gasta, fueron esos años de gloria los que alentarán su creatividad televisiva al máximo. Le recordamos en una ocasión, cuando el canal cumplía años. Pocos todavía, pero los suficientes para que la familia televisiva de la UC, con Ruby Ann Gumpertz, Thomas Noll, Eduardo Trossi, Arturo Nicodetti, festejara este aniversario como tal. Se hizo entonces un capítulo de Juani... por dentro y en la habitación más pequeña del departamento de los Molter se situó al libretista con su insalvable máquina de escribir, terminando las últimas páginas de su entrega para ese día.

Fue la primera vez que los televidentes conocían el rostro de este laborioso, inquieto y constante creador de la pantalla chica. Luego es un constante peregrinar en busca de horizontes viajó a Buenos Aires. Ahí, la espesa neblina que rodea silencios a los mismos constantes, le hará volver, insatis, regresar. Ocasos respuestas, no siempre felices, por escrito para ser un chileno que se impone en

YOLANDA MONTECINOS COMENTA



obras y quince, ahora, ante este mutis sorprendente, se comenta, se estudia y se del vido a lo que el hijo con tanto amor, con tan enorme talento. Más que ningún otro autor chileno fue parte vital de una familia de gente de memoria, y de la pequeña pantalla, y es probable que el mismo no llegó nunca a tener una justa dimensión de su aporte al teatro y TV chilenos.

Los teatros universitarios se encontraban en pleno auge, cuando llegó, desde Valparaíso, un adolescente largo, fino de facciones, dispuesto a hacer algo vital dentro de esta realidad.

CREACIÓN

Provenía de una familia que trajo para el hijo bien dotado y brillante una senda segura, brillante y bien protegida en la material. Pero ya en esos años, José Antonio tenía dentro ese amor por el teatro que nunca le abandonaría. Estaba con amor a los autores chilenos, las artes de dramaturgia y diseño, de modo claro y preciso, en silencio.

Fue un fino comediante, heredero legítimo de la sal y pimienta del humor chileno y la solidez estructural del buen teatro europeo. Igual que Sergio Vodanovic, entró en sus primeros pasos, comedias finas, con algún resaca pirandelliana. Integró en ese tiempo, el movimiento de los teatros de batalla con Tobias Barrón, Miguel Frenk, Rando Jorjón, Eduardo Naveda. El mismo era, como ser humano, un poeta histórico, prodigando en su pequeña familia y en la gran familia teatral chilena, un temperamento rico en

José Antonio Garrido y el mutis de un hombre de teatro : [comentario] [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Antonio Garrido y el mutis de un hombre de teatro : [comentario] [artículo] Yolanda Montecinos.
retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile